



MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

Colecciones del Museo Histórico Nacional

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS (DIBAM) 2012
DIRECTORA: Magdalena Krebs K.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
DIRECTOR: Diego Matte P.

INVESTIGACIÓN Y TEXTOS: Gregory Ortega S.

EDICIÓN DE TEXTOS: Leonardo Mellado G., Sigal Meirovich S. y Raquel Abella L.
TRADUCCIÓN: Elizabeth Shaeffer
FOTOGRAFÍAS: Juan César Astudillo C. y Marina Molina V.
DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y EDICIÓN DE FOTOGRAFÍAS: XXX
IMPRESIÓN: XXXX

PROYECTO

Financiamiento: Acciones Culturales DIBAM 2012
Coordinación General: Isabel Alvarado P.
Administración: Marta López U.

ISBN: XXXX
PROPIEDAD INTELECTUAL: XXXX

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
Plaza de Armas 951, Santiago de Chile
www.museohistoriconacional.cl

IMAGEN PORTADA

Estribo de baúl zoomorfo (detalle). Siglo XX. MHN 3-39060

IMAGEN PORTADA INTERIOR

Estribo de madera tallada. Siglo XVIII. MHN 3-38955
Espuela de bronce. Siglo XX. MHN 3-3892

dibam

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS



Estribos y espuelas

Una herencia anónima

Gregory Ortega S.



Colecciones del Museo Histórico Nacional



*El Huaso y la
Lavandera*
Juan Mauricio
Rugendas
1835
Óleo tela
30 x 23cm
Museo Nacional
de Bellas Artes

Índice

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	8
EL CABALLO CHILENO	10

LA ESPUELA	14
I ACTUAL ESPUELA CHILENA	23
EL ESTRIBO	27
EVOLUCIÓN DEL ESTRIBO EN CHILE	30
I	
LOS ESTRIBOS DEL HOMBRE CAMPESINO	34

CATÁLOGO	39
Espuela de plata	
Espuela con ataujía	
Espuela calada	
Par de espuelas "cogote de gallo"	
Espuela Chilena	
Espuela de plata calada	
Espuela cogote de gallo	
Espuela de plata burilada	
Espuela de hierro y cobre	
Espuela de hierro	
Espuela de Bronce	
Par de espuelas	
Espuela con rodete	
Espuela Nazarena	
Espuela de plata con alzaprima	
Par de espuelas de plata	

Estribo femenino	
Estribo Rugendas	
Estribo de plata	

Estribos de madera tallada	
Estribo sur de América	
Estribo de campana	
Estribo pantufla	
Estribo de huevo	
Estribo de Baúl	
Estribo de Capacho	
Par de estribo tipo Jesuita	
Estribo de media luna	
Estribo rústico	
Estribo de baúl zoomorfo	

CITAS	88
BIBLIOGRAFÍA	89
ABSTRACT	91



Presentación

El Museo Histórico Nacional posee numerosas y variadas colecciones. Algunas piezas que forman parte de ellas son expuestas al público en las salas de exhibición permanente; otras son dadas a conocer a través de muestras temporales dentro y fuera del Museo.

Sin embargo, en relación al volumen de las colecciones, el porcentaje de los objetos en exhibición es muy menor. De tal modo que muchas piezas que se conservan en los depósitos no son conocidas por la comunidad.

Dentro de la misión del Museo está el difundir las colecciones que cautela. Es por esto que en los últimos años ha realizado varias publicaciones.

El presente libro es parte de una serie coleccionable de pequeño formato, de gran atractivo visual y que a la vez contiene información sobre un corpus específico de objetos o subcolecciones. Se trata de una serie de 12 volúmenes que conserva nuestra institución.

◁ *Huasos de los alrededores de Valparaíso y
Santiago, Chile (detalle)*
Paris, 1828
Litografía
Huella 19,2 x 27,2 cm
Papel 33,5 x 49 cm
MHN 3-2770

Introducción

Uno de los objetivos que nos motiva a realizar una publicación sobre estribos y espuelas es visibilizar y promover una valiosa parte del patrimonio cultural mueble que conforma la colección de Artesanía y Arte Popular del Museo Histórico Nacional.

Actualmente esta colección resguarda una amplia y variada recopilación de objetos producidos por la industria casera nacional, donde se incorporan piezas que van desde sub-colecciones de arte carcelario, cerámicas policromadas, hasta juguetes. Destaca entre estas la sub-colección de estribos y espuelas, cuyo origen se remonta desde la

incorporación a nuestra institución del acervo del Museo de Etnología y Antropología en el año 1913. Lo anterior significó un hecho trascendente en la conformación de la colección, ya que este último fue el primer Museo Nacional en nuestro país que se ocupó del Arte Popular, constituyendo la primera aproximación a la creación de una colección de esta cualidad, otorgándole un valor intangible. Por otra lado, en el año 1924 fecha en la que se crea el Museo Histórico Nacional, una sección especial para reunir y conservar objetos que eran exponentes de la cultura popular material chilena comenzaba a constituir un acopio, con un amplio repertorio

de objetos surgidos de diversos oficios, entre los que destacaremos en esta publicación la herrería, talla en madera y talabartería.

Las espuelas y estribos, como producto de estos oficios, conforman un legado destacable dentro de nuestra cultura popular, ya que son reflejo del gusto estético de un periodo de nuestra historia, patente en las transformaciones formales de los objetos a través del tiempo. Piezas que en algunos casos requirieron de un alto grado de perfeccionamiento de las técnicas y conocimiento de los materiales del maestro artesano y que

cuentan con el valor del trabajo hecho por personas anónimas

Para entender el desarrollo de los estribos y las espuelas en Chile es necesario remontarnos a la introducción del caballo en América por los españoles. Junto a su llegada arriban un conjunto de oficios que acompañan al jinete en la confección del apero, como la talabartería y la herrería, con esto comienza una especialización de labores y la asimilación de gustos estéticos, dando paso a una visión muy singular que se caracteriza por las dimensiones alcanzadas por estribos y espuelas, por la materialidad y por el uso de técnicas como la ataujía.

EL CABALLO CHILENO

Los primeros antecedentes que se conocen sobre la introducción de caballos en Chile, y que dan origen al actual caballo chileno, datan de la expedición de Diego de Almagro. Pero fue con Pedro de Valdivia cuando el caballo comenzó su expansión por el actual territorio nacional cuya geografía era propicia para su desarrollo, en especial la zona centro sur de Chile, caracterizada por sus abundantes pastos naturales y un clima benigno. Pese a estas favorables condiciones naturales, no hubo un desarrollo del ganado equino, por lo que las autoridades de la época prefirieron seguir introduciendo caballares desde otros lugares de América. Pese a los esfuerzos realizados las constantes guerras causaron una disminución progresiva de este ganado tan necesario para las labores del campo. Ante semejante

disminución, en el siglo XVII se introducen equinos desde Tucumán-Argentina y se dictan ordenanzas en favor de su crianza, lo que favoreció la reproducción del mismo. En el intertanto y a través de procesos de selección, el caballo chileno va conformando una tipología y una identidad propia, con características genéticas, acrecentadas por la geografía de la zona centro sur. La morfología del caballo chileno es muy particular, tiene un tamaño medio que varía entre un metro cuarenta y ocho de alzada, una cabeza recta pequeña, un fuerte cuello grueso y un sólido pecho.

“Los caballos de Chile, a la verdad, son generalmente bien hechos, bellos, fuertes, espirituosos e infatigables, en suma, tienen, generalmente hablando, toda la fuerza y cualidades en su especie para de sus individuos”¹



*Modo de hacer las Matanzas en
Chile/ Españoles en el traje de Chile.*

Madrid, 1748

Litografía

Huella 22,5 x 34,8 cm

Papel 27 x 38 cm

MHN 3-2589

Existe una variedad de relatos de cronistas que describen la relación del campesinado chileno con su caballo, muchos de ellos destacan la habilidad del jinete al ejecutar complejas maniobras, como por ejemplo la forma de cabalgar con las piernas hacia adelante, o su destreza para saltar obstáculos, debido a la docilidad y vivacidad del caballo chileno. Otra cualidad es la resistencia a cabalgatas largas e ininterrumpidas, siendo un animal capaz de reponerse a la fatiga. Para Claudio Gay, la vida en libertad sería la causa de la robustez del caballo chileno, esto le otorgaría una mayor resistencia física a enfermedades en comparación a

sus similares de Europa y una mejor resistencia a los grandes esfuerzos físicos. Gómez de Vidaurre hace la siguiente descripción:

*“todos van sin herraduras y en todo tiempo del año se les tiene en el campo, a excepción de muy pocos que para las funciones de lucimiento se mantienen en caballerizas. Es cosa muy común en los chilenos hacer viajes con estos caballos de ciento o más leguas, no dándoles otro descanso sino el que se toma el jinete para dormir; y ellos no solo resisten, sino que aun ni enflaquecen notablemente, y llegan aun en medio de este duro tratamiento a la decrepita edad de mas de treinta y cuatro años, aun con vigor”*²



Carrera de caballos en Valparaíso (Chile)

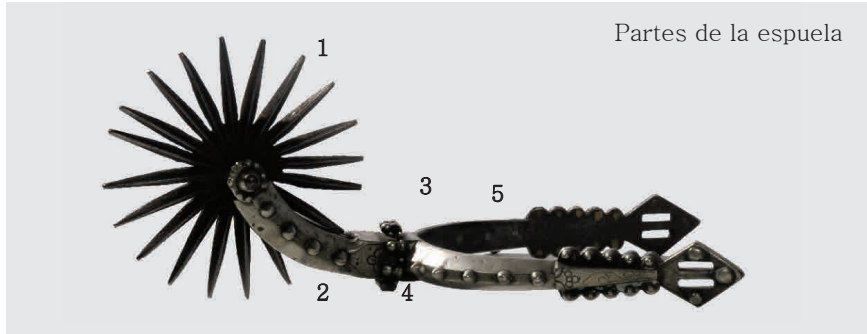
París, 1846

Litografía

Papel 35,4 x 49,7 cm

MHN 3-2767

LA ESPUELA



Partes de la espuela

La espuela se compone por cinco elementos:

1 El asta: es un arco de metal, preferentemente de hierro que rodea al talón, en esta va ajustada una pieza de cuero llamada talonera.

2 Pihuelo: es un vástago en forma de horquilla de metal que sirve para retener a la rodaja.

3 Rodaja: es una pieza de forma circular que cuenta con numerosas púas, en la espuela chilena la

rodaja es considerablemente de mayor tamaño que la de sus pares latinoamericanos y el número de sus púas es considerable.

4 Clavillos del castillejo: son pequeños clavos que se ubican en la base del pihuelo, no cumplen función en las actuales espuelas chilenas, son de carácter ornamental.

5 Eje: un eje horizontal que atraviesa la rodaja, de esta manera se produce la rotación de la rodaja.

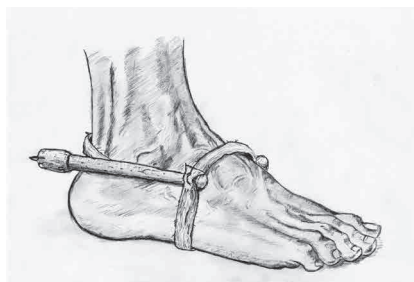
Desde el período más temprano de la historia el proceso de domesticación del caballo ha sido de gran importancia y beneficio para la humanidad. Durante este proceso, donde el ser humano ha ido buscando elementos técnicos que agilizaran su función como jinete, es cuando comienza a experimentar con diferentes métodos y materiales hasta crear una especie de púa o espolón adherido al talón del pie del jinete, cuya función es la de topar y guiar el caballo al azuzarlo. Por otra parte, el origen de la palabra espuela provendría del gótico *spaura*, tipo de espiga metálica arcaica cuya función es la de incitar al caballo. A lo largo la Edad Media la espuela se convierte en un elemento básico del apero del jinete especialmente del caballero, como un símbolo de la fuerza activa.

*“sujeta al talón como las alas de mercurio; protege el punto débil según la leyenda de Aquiles (...) símbolo del caballero medieval que resalta las virtudes defensivas del caballero”.*³

Lo más probable es que este espolón utilizado por los primeros jinetes en la historia de la humanidad fuera construido de madera o hueso, como también fue el caso de las espuelas utilizadas en algunas zonas del sur de Chile durante la Conquista y la Colonia. Este tipo de objeto se caracterizaba por tener una forma puntiaguda que cumplía la función de aguijonear al caballo para remarcar las órdenes, y posiblemente iba atado al pie con una correa de cuero. Junto con la llegada de los conquistadores a América, se trajeron una variedad de espuelas y otros elementos para el uso del jinete, de gran influencia árabe consecuencia de su dominio entre los años 711 y 1609 en la Europa meridional.

No obstante, las primeras espuelas que datan del período de Conquista corresponden a ejemplares militares de construcción muy sencilla y de bajo costo para la época. Un ejemplo del uso de estos primitivos acicates lo podemos encontrar en

algunos pueblos autóctonos del sur de Chile como los tehuelches también llamados Aónikenk, cuyas espuelas consistían en dos trozos de madera de alrededor de 6 a 8 centímetros de largo y 1,5 centímetro de espesor, en cada extremo de los trozos de madera se tallaba una especie de tope de alrededor de 4 centímetros de largo y 3 de ancho, en los extremos en que se encontraba el tope se adicionaban unas pequeñas púas metálicas de no más de 2 milímetros. En el otro extremo del madero se tallaba una forma de cintura. Esta forma, otorgaba un mecanismo para que pasara por el surco una correa de cuero que unía los dos extremos de los maderos, lo que permitía que esta no se deslizara, pasando bajo la planta del pie. Todo esto era atado al tobillo por otra correa de cuero, fijando el espolón al pie impidiendo que éste se moviera. Al presionar un acicate o espuela sobre las costillas del caballo, éste se mueve y ejecuta las decisiones del jinete.

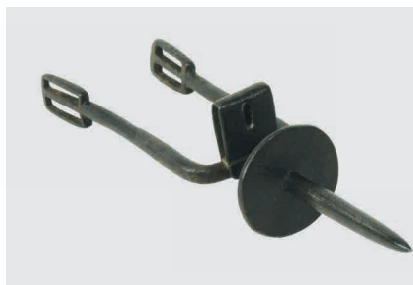


△ La imagen muestra una espuela Aónikenk, este tipo de espuelas consistía en dos maderos, en sus extremos se adherían dos puntas metálicas. Todo se ataba al pie por medio de trozos de cuero.

Los cambios ocurridos posteriormente en las espuelas fueron graduales, adaptándose según su comodidad y funcionamiento. Uno de los cambios más radicales y relevantes en la evolución de la espuela fue la aparición de la rodaja giratoria, ésta fue sustituyendo paulatinamente al acicate. Sin embargo, la introducción de la rodaja giratoria no fue el final del acicate, ya que durante casi un siglo ambas convivieron.

La *espuela chilena* es fruto de diversas influencias culturales tanto ibéricas, árabes, jesuitas y autóctonas. Durante la Conquista, llegará en manos de los militares ibéricos un tipo de espuela caracterizada por numerosos detalles como la forma del pihuelo y el uso de técnicas como la *ataujía* y el *damasquinado*. Otra de las herencias artísticas y culturales de relevancia llega con el asentamiento de la orden jesuita. Con ellos llegarán numerosos artesanos formados en el barroco alemán, éstos introducirán el uso de calados en las espuelas. Finalmente, es durante la etapa republicana, donde se asimilarán los diversos materiales y técnicas en manos de artesanos locales, quienes incorporaron nuevas formas lineales, y simplificaron los decorados, dando nacimiento a la espuela chilena.

Como ya mencionamos, es vital entender el contacto y asimilación de distintos horizontes culturales



△ *Espuela*
Anónimo
Siglo XVI
Hierro forjado
26 X 8 cm
03-29767

que llegaron a Chile e influenciaron la elaboración de la espuela chilena. Una primera aproximación la tenemos en las espuelas que traían los conquistadores con numerosas influencias y técnicas de elaboración. Al respecto cabe destacar que las primeras espuelas llegadas a Chile fueron de carácter militar, por lo tanto en muchos casos fueron espuelas sencillas

y de bajo costo. A diferencia de las actuales *espuelas chilenas*, las traídas por los conquistadores no eran de un tamaño considerable y la cantidad de rayos o púas de su rodaja eran considerablemente menores, también contaban con espuelas del tipo acicate, con influencia morisca. La tónica durante el siglo XVII fue la elaboración de espuelas con influjo español, con una manufactura menor y ornamentos muy sencillos. Estaban construidas a base de hierro, tenían un pihuelo relativamente corto en relación a sus pares contemporáneos, y muchas aún contaban con un rodete, especie de circunferencia ubicada entre el arco de la espuela y el pihuelo, cuyo tamaño varía entre los 6 a 10 centímetros, su borde puede ser liso u ondulado y en su decoración se pueden encontrar calados en forma de rosetón o sin ornamento conformando un cuerpo sólido.

Es importante mencionar que durante el siglo XVIII la ganadería

en Chile tuvo una gran relevancia, muchos animales vagaban solos por las praderas alimentándose de los pastos naturales, lo que provocó que durante la época estival los arrieros fueran en busca de mejores pastos para sus animales, por lo que eran obligados a viajar grandes trechos hacia el interior de la cordillera para asegurar agua y alimento para sus animales, es así como el jinete requiere llevar para estas largas jornadas de cabalgatas utensilios y enseres para su comodidad, las grandes espuelas no eran sino la respuesta a tan grandes avíos. Por otra parte, hasta el siglo XVIII la limitada manufactura en Chile tenía como sus principales productos la elaboración de ponchos y otros textiles, además de una herrería carente de nuevas tecnologías y técnicas cuya producción era de consumo local.

Tomás Lago en su libro *“El Huaso”*, propone que las grandes espuelas serían de fines del siglo XVIII y principios del XIX. Es a partir

de este siglo en que la espuela chilena va tomando sus formas características, coincidentemente con la llegada de los jesuitas a Chile se va construyendo un estilo muy característico y reconocible.

A principios del siglo XIX un creciente comercio produjo un mayor número de traslados entre ciudades, en este contexto el jinete de la época llevaba consigo un número considerable de utensilios que ayudaban en su trabajo y subsistencia diaria, situación que provocó el aumento del tamaño de su silla de montar. Para estos largos viajes en los que había que resguardarse de los cambios climáticos o pasar la noche a la intemperie las mantas, chamantos y pieles eran fundamentales y estas se guardaban bajo la silla de montar. Al respecto Claudio Gay en su viaje por Chile en el siglo XIX observó:

“Tal es la montura del habitante de Chile, del rico como del pobre, sirviendo de cama a estos últimos, y a veces a

*los primeros cuando sus ocupaciones les obligan a hacer cortos viajes”.*⁴

Quizás estos factores explicarían que los artesanos se vieran en la necesidad de hacer espuelas más grandes, de esta manera el jinete conseguía llegar con mayor facilidad a los flancos del caballo que con espuelas de menor tamaño. Esto provocaría que la espuela chilena fuera de un tamaño considerablemente mayor a su antecesora española. En este sentido podemos encontrar relatos de viajeros durante el siglo XIX que nos dan una idea de lo mencionado, un ejemplo es el registro dejado por Darwin en su viaje por Chile

*“sobre las espuelas que con orgullo lucían sus guías chilenos, opino que eran absurdamente grandes. ¿para qué tan pesadas y dotadas de decenas de puntas? (...)”*⁵

En otra descripción de Claudio Gay podemos entender que la montura Chilena era utilizada para

finés generales, mientras que otro tipo de monturas como la inglesa eran utilizadas como un lujo.

*“Los jinetes usan en la ciudad sillas europeas, pero apenas salen de ella, no emplean otros arreos que los de los campesinos. Estos arreos se llaman avío...”) prosigue “Este avío se compone de una enjalma de cuero y madera debajo de la cual se pone tres o cuatro peliones y otros tanto encima, pero mejores, y cuyo precio sube algunas veces a una, dos o tres onzas cada una. Por ser muy pesado y de mucho bulto. Molesta a los caballos, y el jinete, que encuentra en él más solidez que en las otras sillas, se ve obligado a tener constantemente muy separadas las piernas. Por eso usan grandes espuelas con una rodaja de 12 a 15 centímetros de diámetro (...)”*⁶

Otra descripción es la que nos relata María Graham en su crónica de viaje por Chile a principios del siglo XIX:

*“algunas personas gastan bastante dinero en su equipo de montar; alfombras y cueros requeridos; sin embargo, la materia es la misma para casi todas las sillas. Un caballo ensillado pareciera que llevara una carga de alfombras sobre su lomo.”*⁷



△ Traje chileno
París, 1841
Litografía
Papel. 37 x 52,7 cm
MHN 3-2769

Como anteriormente dijimos, con la llegada a Chile de la orden jesuita ingresa también un grupo considerable de artistas y artesanos de variados oficios impulsando el trabajo de la herrería nacional junto a maestros alemanes que traen consigo técnicas y estilos tomados del barroco Alemán. Luego de la expulsión de los Jesuitas, los pocos maestros que quedan en Chile continúan ejerciendo su oficio, transmitiendo sus conocimientos a los artesanos locales. La llegada a Chile de los maestros *jesuitas* trae nuevas técnicas que posibilitan un mejor aprovechamiento del material, lo que se traduce en elaborados ornamentos de los cuales se desprende una influencia barroca evidente, los antiguos ornamentos realizados por los herreros sobre el metal eran de una manufactura considerablemente más sencilla que las realizadas después de la llegada de los jesuitas, con esto la morfología de la espuela se enriquece ampliamente.



△ *Indio de Chile*
Gouache sobre marfil,
10,7 X 7 cms
MHN 3-2592

En esta línea siguiendo al investigador Tomás Lago, las espuelas llamadas jesuita tienen detalles como la forma en “C” de sus calados, tan característica en el barroco alemán, y que irá desapareciendo paulatinamente durante el proceso republicano chileno, dando paso a decorados más sencillos. El herrero durante la República tiende a simplificar formas realizando un trabajo de menor complejidad en cuanto a técnica, se desarrollan calados muy simétricos y rectilíneos y los antiguos ornamentos con exquisitas formas curvadas dan paso a puntos y cruces, pero aún se mantiene la influencia barroca en cuanto a la densidad y exuberancia de las formas, pero ahora con una notoria simplicidad de las mismas.

Otra de las características que encontramos, es el uso de técnicas como la ataujía, presente en el asta de la espuela donde es posible reconocer elaboradas incrustaciones de plata, las llamadas bandas; estas incrustaciones se realizaban

dejando un surco en el asta, por el cual posteriormente se encaja láminas de plata u otro metal. Es importante señalar que esta técnica se ve masificada debido al alto costo de elaboración de espuelas de metales como la plata.

Para Tomás Lago existen dos rasgos característicos de técnicas heredadas en la espuela chilena, la primera sería el uso de detalles en aplicaciones en damasquinados usados en los costados de la caja y la otra sería la utilización de los clavillos del castillejo. Éstos en la actualidad cumplen una función meramente decorativa. Antiguamente los clavillos del castillejo eran utilizados para sustentar el alzaprima que era una especie de cadena que impedía que la espuela bajara de su posición y se desplazara del talón. Con el tiempo esta función se perdió, y desapareció de la espuela chilena, posteriormente en algún momento reaparecieron cumpliendo una función decorativa.



◁ *Espuela de plata burilada*
 Anónimo
 Siglo ca. XIX
 Hierro forjado, enchape
 en plata calado
 25 X 8,2 cm rodaja 12 cm
 3-38907

ACTUAL ESPUELA CHILENA

La actual *espuela chilena* mantiene algunas características que no han variado durante siglos, una de las más notorias es su considerable tamaño en relación a sus pares sudamericanas. Éstas van montadas sobre una talonera de suela y cuero que evita que la espuela se deslice, remplazando a la alzaprima.

Las rodajas de las espuelas están elaboradas de una sola pieza, las más grandes pueden llegar a medir hasta 23 centímetros. Los materiales empleados más frecuentes son el hierro, bronce, níquel o acero, con aplicaciones de otro metal en Atauja. El pihuelo lleva calados con diferentes

motivos entre los que destacan las cruces de malta, la rodaja se produce de una sola pieza, las actuales rodajas llevan entre 36 y 40 púas. Generalmente para la construcción de la rodaja se utiliza acero de rieles. Tanto la *espuela chilena* como el estribo conforman un todo indivisible, ambas poseen rasgos comunes, elementos decorativos como damasquinos en las llantas del estribo. Otros diseños llevan burilados o decorados con volutas y motivos vegetales.

En esta línea, la elaboración de espuelas en Chile tiene dos elementos técnicos relevantes: el primero llamado enchapado que consiste en recubrir la espuela de metal con láminas de plata, níquel o alpaca, cuando la espuela es recubierta por uno de estos tres materiales esta toma su nombre.

Los primeros enchapes realizados en Chile se efectuaban a través de pequeños orificios efectuados en el hierro, posteriormente se

insertaban pequeños clavos del metal con el que se recubriría. Estos producían una fijación entre el hierro y el metal del enchape, no obstante en la actualidad, la adherencia se hace a través de soldaduras. Otro elemento técnico distintivo es el *damasquinado*, más refinado que el enchape requiere de mucha habilidad por parte del artesano. Consiste, básicamente en hacer dibujos en el metal, en otras palabras es la incrustación de un metal en otro, para esto se realizan canales en el asta de la espuela que se recubren con láminas de otro metal por ejemplo la plata o el níquel. Posteriormente al embutido de la lámina de plata, se le dan una serie de golpes a la plancha de plata para que ésta se ajuste correctamente en el canal, se termina con el pulido y bruñido. Una de las características inconfundibles de la *espuela chilena* es su sonoridad, dada por el tamaño de la rodaja, cantidad de púas y por el acabado final al templear el metal.



*Los hermanos Carvallo
vestidos de huaso*

*Anónimo
Siglo XIX
Fotografía
18 x 24
3-40040*

Cabe recalcar, que quizás el intercambio comercial o el contacto entre arrieros de la zona centro de Chile con la región de Cuyo en Argentina, que se adoptara la *espuela chilena* como modelo para sus jinetes, y por ende se encuentren significativas similitudes entre ambos países. Así las describe Fernando O AssunÇao en su libro “Pilchas criollas”.

La Chilena, que es característica del país vecino esa república hermana sobretodo en la región de Cuyo en Argentina, se construye así: el cuerpo o arco es de hierro o acero, de sección semi-circular, con

*la cara plana hacia adentro y convexa hacia afuera. El pihuelo, corto y recto, sin rodete. Se sostiene al pie con una ancha tira de suela, primordialmente repujada o con esterillados o bordados con hilos de color, con una fuerte hebilla de plata. Las rodajas muy grandes, del tipo “estrella” con púas o rayos independientes hasta el eje. Estos rayos, de puntas a veces romas, gruesos de sección cuadrada, redonda u octagonal, tenían como arco en su cara exterior incrustaciones de plata llamadas bandas, que denotan la influencia española de raíz arábica. Tan característica en toda la cultura ecuestre del país trasandino. No tenían alzaprimas o cabrestillos.*⁸

EL ESTRIBO



El estribo se compone de tres elementos

1 anillo para la acción: es una correa de cuero que sostiene al estribo y se engancha a la montura.

2 Brazo: son dos las dos láminas de metal laterales que se unen con el anillo para la acción y el hondón.

3 Hondón: es la forma oval que conforma la base del estribo.

No hay una fecha clara sobre el origen, pero se estima que proviene de Oriente, algún pueblo nómada lo desarrolló en función de no dejar el peso del cuerpo concentrado en un sólo punto. Esta condición facilitaba los viajes extensos, ya que el peso se distribuía en tres puntos, así el jinete podía cabalgar más cómodamente. Se piensa que los primeros estribos fueron fabricados de simples cuerdas y cuero, eran una especie de argolla que se introducía en un dedo del pie. Con el tiempo, este remoto estribo sufrirá paulatinos cambios debido a los avances tecnológicos, siendo uno de los más relevantes la introducción del metal que lo hacía mucho más confiable y duradero. De esta manera fueron evolucionando los primeros estribos del apero adaptado en occidente durante la Edad Media.

El estribo fue una revolución tecnológica ante los pueblos que aún no lo conocían, un artefacto que parece tan sencillo favoreció

las invasiones y el éxito militar, es así como el jinete ahora tenía los brazos libres para cargar con su espada o lanza realizando complicadas maniobras con el caballo, una ventaja casi insuperable ante los jinetes que aún no lo conocían y dependían de las manos para mantener el equilibrio.

Durante siglos los estribos fueron variando según las alteraciones provocadas por cambios de diseño en la armaduras, vestimentas o en forma de la sillas de montar, o simple moda. Ahora bien todas estas alteraciones se dieron de forma gradual, acomodándose a dichos factores. Algunos se fueron simplificando en su diseño, buscando mayor comodidad y seguridad, otros fueron alterándose según las variaciones climáticas o geográficas como por ejemplo el estribo chileno. Algunos estribos de pantufla del siglo XVII, elaborados en zonas como la actual Colombia o Venezuela fueron diseñados con un orificio en el hondón para la salida del agua.



La función del estribo es el otorgar un apoyo a los pies del jinete, al introducir las extremidades en el estribo, éste facilita la estabilidad del jinete, así se gana libertad de movimientos sobre la montura, proporcionando dos puntos suplementarios de apoyo que se complementan con la silla de montar. De esta manera las extremidades superiores quedan libres, permitiéndole utilizarlas en otras labores, con esto se brinda mayor seguridad ante los constantes movimientos del caballo.

EVOLUCIÓN DEL ESTRIBO EN CHILE

Los primeros estribos utilizados en Chile fueron traídos con la expedición de Pedro de Valdivia, los había del tipo jaula, pantufla y campana. Los del tipo jaula cuentan con un anillo para el arción de forma ovalada, brazos que son los



△ *Estribo de jaula*
Anónimo
Siglo XVII
Hierro fundido y forjado
13,7 X 11,3 cm
3-29762

laterales del estribo y el hondón que es la parte inferior del estribo.

Éstos al ser de uso militar eran bastante sencillos, estaban fabricados en metal, principalmente en hierro, aunque los estribos pueden estar fabricados por una variedad de materiales, que van desde una simple cuerda hasta metales como la plata, bronce, hierro, cuero o madera.

Los estribos que llegan a Chile se caracterizaban por su variedad en estilos, como por ejemplo el de babuchas o pantuflas de metal decoradas. Una de los primeros relatos sobre la fabricación de estribos en Chile data de la conquista y se puede encontrar en una carta de Pedro de Valdivia al emperador Carlos V.

“y porque no llevasen carga los caballos, hice seis pares de estriberas para ellos, y guarniciones (...)”⁹

En relación a lo mismo podemos encontrar otros relatos sobre este hecho:

“Y para que en el Pirú les diesen buen crédito ser la tierra de Chile próspera, mandó que todos hiciesen los estribos de las silas, guarniciones despadas, todo de oro, con otras cosas en que lo podían llevar sin ninguna pesadumbre para jornada tan larga”.¹⁰

“y en particular dio a todos estribos de oro grandes y fornidos para que en llegando a tierra del Perú les quitasen la cubierta de cuero y fuesen haciendo ostentación para mover los ánimos de los que los viesan a ir a tal reino; y por la misma razón dio a cada uno cuatro platos de oro, para que los que viesan que se servían en los tambos tan grandiosamente pensasen que todo Chile era oro, queriendo con solos platos hacer plato a todo el mundo y que todos estribasen en solos estribos”¹¹

En tanto la utilización de estribos en las comunidades indígenas chilenas se pueden encontrar a través de relatos de cronistas del

siglo XIX como Claudio Gay y Mary Graham que nos entregan algunas señales de la confección de estos objetos utilizados por los indígenas en la zona centro sur de Chile. Los cronistas describen a los nativos que montaban y que comenzaron a confeccionar estribos de madera muy sencillos, éstos tenían la forma de una tabla perforada en la que se introducía el dedo pulgar del pie. Este estribo básico proveía al jinete de equilibrio y apoyo para sus pies. Según Tomás Lago, se cree que hasta el siglo diecinueve los pueblos originarios que habitaban la zona centro sur de Chile utilizaban este tipo de estribo. Así describe el cronista Claudio Gay la utilización de estos primarios estribos por parte de los pueblos autóctonos de Chile:

“los arreos de sus caballos son también mucho más sencillos, dos tablas cubiertas por arriba y por abajo con un pelion sirven de silla, sus estribos son aros de madera suficientemente anchos para que puedan entrar por ellos el dedo gordo del pie”¹²

Tomás Lago plantea, que muchos estribos españoles presumiblemente del siglo XVIII perdidos en el campo fueron tomados por los indígenas y replicados 13. Muchos de éstos fueron fabricados en plata, desapareciendo gradualmente por la necesidad de la casa de moneda de acuñar dinero. Con posterioridad aparecen estribos con dos apéndices en forma de patas, éstos se encuentran bajo el apoyo de la planta del pie.

Para el autor esto podría indicar una elaboración americana, sin embargo las grandes dimensiones de los estribos y su forma, no se deberían a una moda de época, si no más bien, a que muchos de los conquistadores llegados a América pertenecían a pueblos o aldeas más atrasadas y no traían consigo la moda imperante en Europa, sino que llegaban con lo que ya había sido desechado o caído en desuso.



◁ *Hombre del campo Chile*
Ámsterdam, s/f
Litografía
Papel 26,5 x 31,8 cm
MHN 3-2757

La evolución del estribo en Chile fue gradual, y en algún momento de la historia se pasó de la fabricación de estribos militares de metales a los civiles manufacturados en madera, los más comunes son fabricados en peumo, hualo (*Nothofagus glauca*) también conocido como roble maulino que tiene la particularidad que al envejecer la madera suele dar tonalidades muy cálidas, este árbol crece entre la VI a VIII región, el quillay cordillerano que también es conocido como quillay nevado, es una madera que entrega buenas condiciones

para su tallado y su colorido es de marrón oscuro, el quillay es un árbol endémico de la Zona Central de Chile. Quizás el costo del material o la escasez de éste fue una de las causas del por qué en Chile se masificaría la fabricación de estribos en madera, hecho que además habría posibilitado el trabajo de artesanos que fueron especializándose en técnicas de tallado, y que con el tiempo dieron paso a técnicas de mayor elaboración que se tradujeron en una ornamentación más abundante.



◁ *Estribos de madera tallada*
Anónimo, Chile
Siglo XVIII
Madera repujada y hierro
22 x 17 cm
3-38955

LOS ESTRIBOS DEL HOMBRE CAMPEÑO

Son muchas las descripciones acerca de la confección y el uso de los estribos del campesino chileno, una de las más interesantes grafican el esmero que ponían en la fabricación de estribos. Los cronistas de la época demuestran mucho asombro en especial por las grandes dimensiones de éstos y por la atención y dedicación que prestan en su confección.

“El verdadero orgullo de un chileno es tener los estribos y los adornos de su brida confeccionados en plata”¹³



Otras de las descripciones que podemos encontrar es la del jesuita Felipe Gómez de Vidaurre. Así describía el estribo utilizado por los criollos chilenos.

“las estriberas, que son de madera de quillay; por que no se raja y es durísima, son cerradas por delante con diversas flores excavadas en el leño, largas mas de palmo y medio y altas poco mas de un jeme. La otra cara para poner el pie tienen socavada en forma triangular, pero de tan poco fondo que apenas llega a una pulgada”¹⁴

Tomás Lago propone que el estribo chileno estaría influenciado

◁ *Huasos a caballo*
Anónimo, Chile
1910
Postal impresa
14 x 9 cm

por el estribo asturiano, cuyo tipo admite el pie completo, ya que prestaba muy buenos resultados en la geografía chilena. Este estribo protege al jinete de las condiciones climáticas y geográficas del Chile centro sur que se caracteriza por arbustos espinosos, ríos torrentosos que habrían conformado las características del estribo en Chile. En relación a la funcionalidad hay cronistas que mencionan la eficacia que presta el estribo de madera dentro de la geografía chilena.

Los estribos de estas monturas son únicos y aunque sencillos llevan adornos de plata sobre cuero. Cuando se cabalga por los bosques o en viajes largos se usan estribos que son una especie de cajones tallados, muy pesados, lo suficientemente grandes para proteger el pie de las espinas y ramas”. 15

Uno de los factores que colaboran en desarrollar una identidad del estribo chileno es la llegada de los jesuitas a Chile, y con esto la influencia del barroco en la artesanía chilena. Sería el padre Carlos Haymhausen quien en el año 1748

traería a Chile cerca de treinta y ocho maestros artesanos, dentro de este grupo venían pintores, albañiles, escultores, relojeros, herreros, albañiles, carpinteros, entre otros oficios. Con ellos venían materiales y herramientas que ayudaban en las labores de los maestros. Es así como la influencia de este grupo de maestros en las artes y oficios de Chile va tomando una gran relevancia e influencia desde la arquitectura pasando por la pintura y el mobiliario, enriquecida con el mundo rural que toma elementos del barroco Alemán, dando origen al estribo chileno. Éste se caracteriza por poseer una gran manufactura y una refinada decoración vistosa en que los elementos del arte europeo toman forma a través de las manos del artesano. Estos objetos no son fáciles de producir, requieren de una especialización en la técnica del burilado, y en la realización de motivos ornamentales como rosetones, volutas, abotonados, cordoncillos y entretejidos, elementos característicos de nuestros estribos.

También se distinguen decorados con motivos fitomorfos y diseños simétricos, y tardíamente aunque escasos, también fueron apareciendo decorados con elementos zoomorfos y pictográficos.

El estribo chileno está constituido por dos partes principales ensamblables, el cuerpo hecho a base de un solo tronco al que se le da forma cóncava en su parte interior para permitir la calza del pie de forma holgada, y la llanta que es un elemento metálico que rodea al estribo en forma de cinturón y que le sirve de soporte, este va enganchado a la arción que es una correa de cuero que sostiene al estribo y se engancha a la montura. Las llantas pueden ser simples o dobles, aunque las más comunes son las simples, estas suelen tener una leve inclinación que ayuda a la postura del pie. Normalmente poseen decoraciones buriladas con diferentes motivos.



△ *Gente de campo*
Karl Richard Linderholm
Siglo XIX
Diapositiva
3-40046

El estribo actual es de menores dimensiones que los antiguos, además tienen un peso considerablemente menor siendo característicos los producidos en Linares. En su confección el estribo Chileno comienza con la selección de un sólo trozo de madera que generalmente es de madera de quillay o madera de naranjo, ambas poseen cualidades y tonalidades

que otorgan una característica muy singular. A continuación se realiza un devastado del tronco con un hacha, se continúa socavando el tronco con un formón otorgándole su forma interna y externa, así el estribo va tomando su forma característica, posteriormente se realizan los surcos para la instalación de la llanta. Luego se sumerge en un recipiente con agua caliente, esto le otorga mayor durabilidad a la madera, en este

momento se realiza el burilado decorativo. Por último se introduce la llanta en el surco que se realizó.

La llanta le da la posición y sostiene el estribo. Va unido a la silla de montar a través del arción, su función es de sostener al estribo a la altura necesaria. La llanta es de metal y posee una forma triangular, en la parte superior de la llanta va ubicado un pasador que se engancha al arción.

▷ Sr. W. Letelier.
Díaz y Spencer, Chile
1885
Fotografía
25,1 x 18 cm
3-40039





Catálogo

◁ *Casa del Cacique Penoleo
en Concepción (Chile)*

París, 1846

Litografía

Papel 33,8 x 49,5 cm

MHN 3-2768



ESPUELA DE PLATA

Anónimo

Siglo XIX

Hierro fundido y enchape en plata

21 X 9,5 cm / rodaja 8 cm

MHN 3-38269

ESPUELA DE PLATA

Observamos una de las más características espuelas presentes en Chile, la llamada espuela cogote de gallo. Elaborada en hierro forjado cuenta con numerosos remaches de carácter decorativo, posee una rodaja de 20 púas, y un vástago o pihuelo curvo enchapado en plata. En la base del vástago se encuentran ocho clavillos del castillejo con función decorativa, los cuáles según el investigador Tomas Lago, sería uno de los rasgos característicos y hereditarios en la espuela chilena. Es importante destacar que tanto en el asta, en forma de "u" como en el pihuelo, podemos encontrar remaches funcionales que ayudan a la fijación del material de recubrimiento.





ESPUELA CON ATAUJÍA

La popularidad de este tipo de espuela estaba basada en sus técnicas constructivas y su materialidad, el objetivo era ahorrar lo máximo posible de metales de alto valor, sin dejar de lado el decorado, para esto se valían de numerosas técnicas como el enchapado o el calado. En cuanto a su estructura, podemos destacar el vástago llamado pihuelo de forma curva y calado en ambas caras, con decoraciones en forma de letra "C" y orificios circulares. Uno de los factores a destacar es el tamaño y la cantidad de púas en la rodaja. En un comienzo la espuela chilena poseía una cantidad de púas muy inferior a la actual, es aproximadamente a mediados del siglo XIX, que la espuela chilena comienza a configurarse con su actual forma.



ESPUELA CON ATAUJÍA

Anónimo

Siglo XIX

Hierro fundido y enchapado en plata

21 x 8cm / rodaja 9,5 cm

MHN 3-38871



ESPUELA CALADA

Anónimo

Siglo XIX

Hierro fundido, forjado,

calado y atauja

22 X 6 cm / rodaja 9 cm

MHN 3-38872

ESPUELA CALADA

Es-
puela de formas estilizadas,
está elaborada en hierro fundido
y forjado, cuenta con una rodaja
de dieciocho púas y un pihuelo
recto y calado, aparece la técnica
de ataujía en ambos extremos. El asta
se encuentra acanalada lo que permite el
ensamble entre metales. Estos surcos
se logran utilizando limas para metal
y, posteriormente se embute una
lámina muy fina de plata, que luego
de ser martillada logra el encaje. En
el vástago o pihuelo se observa una
decoración a base de calados en forma
de "C" unido a formas romboidales.





ESPUELA COGOTE DE GALLO

Su nombre deriva de la similitud que existe entre la forma curva del pihuelo y el pescuezo de un gallo. Esta construida por un hierro forjado que se curva hacia abajo, su decoración tiene como base calados con formas de "C" además de puntos. De conformación muy robusta y una rodaja de gran tamaño, el arco culmina con dos rombos en cuyo interior se distinguen dos rectángulos calados en cada extremo. Su función es proporcionar contención a las correas de empeine y bajo empeine, con el fin de impedir que la espuela se deslice del talón. Posee un rodete de bronce laminado decorado con ondulaciones, este era utilizado en las primeras espuelas y acicates a modo de tope, cuya función era impedir dañar al caballo, sin embargo con el paso del tiempo esta pieza pasó a tener una función netamente decorativa.



ESPUELA COGOTE DE GALLO

Anónimo

Siglo XVIII-XIX

Hierro forjado calado y bronce

24 X 8 cm / rodaja 13 cm

MHN 3-38891

16 Este tipo de formas con reminiscencias barrocas sería de carácter heredado según lo plantea el investigador Tomás Lago en su libro "El Huaso", Editorial Universitaria, Santiago, 1953.



ESPUELA CHILENA

Anónimo

Siglo XX

Hierro forjado calado y ataujía

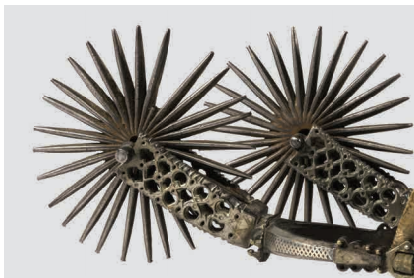
21 x 8 cm / rodaja 8,5 cm

MHN 3-38876

ESPUELA CHILENA

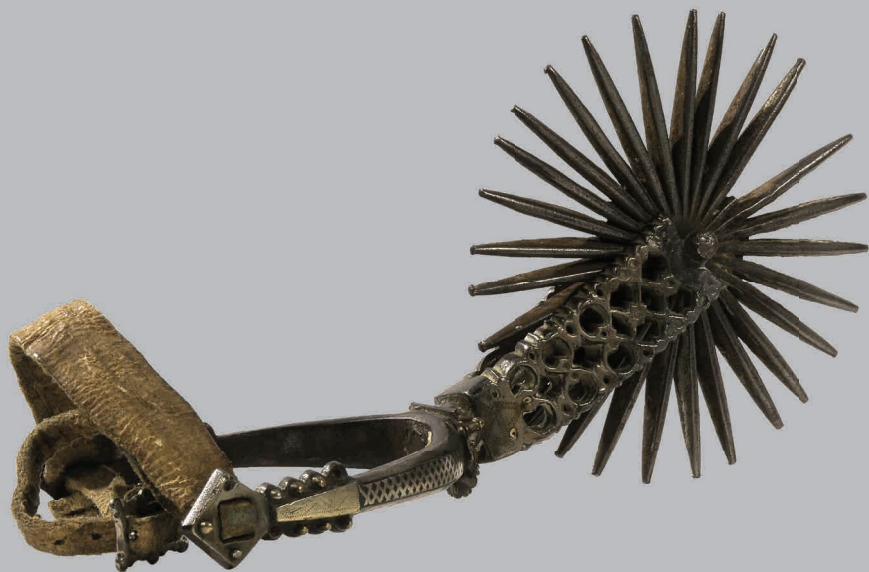
Durante el siglo XX la espuela reduce sus dimensiones, caracterizándose por poseer un cuerpo relativamente corto, en el cual se distingue un vástago en forma de horquilla bastante robusto que sostiene la rodaja, el pihuelo de forma recta está decorado con representaciones vegetales y enchapes en plata. En tanto la rodaja sostenida, está compuesta por 32 púas, siendo un indicador de la cronología del objeto, ya que las espuelas más antiguas poseían una menor cantidad de puntas, inclusive solo de 6. El arco se encuentra delicadamente decorado con la técnica del damasquinado en los que se distinguen las formas de cruces y grecas dispuestas a lo largo del asta. Destaca el uso de cuatro clavillos del castillejo, semejantes a pequeños remaches dispuestos en los costados del pihuelo cuya función es puramente ornamental.





ESPUELA DE PLATA CALADA

Espuelas muy populares elaboradas en hierro fundido y forjado. El hierro forjado o hierro dulce es una técnica que consiste en el martillado del metal cuando este se encuentra al rojo. El cuerpo de la espuela está confeccionado en la técnica del enchape en plata. Una característica de esta espuela es el gran tamaño de la rodaja, ya que cuenta con una mayor cantidad de púas que lo usual. El arco es de hierro forjado y las decoraciones en plata, además de diagramas de rombos, donde se distinguen patrones simétricos burilados en ambas caras del asta. Este tipo de espuelas fueron muy usuales durante el siglo XIX, cronistas y viajeros como Charles Darwin en su viaje por Chile describe sus enormes dimensiones.



ESPUELA DE PLATA CALADA

Anónimo

Atribuida a los Siglos XIX-XX

Hierro vaciado, forjado,

calado y ataujía

26,6 X 9,5 cm / rodaja 14 cm

MHN 3-38881



**PAR DE ESPUELAS
"COGOTE DE GALLO"**

Anónimo

Siglo XIX

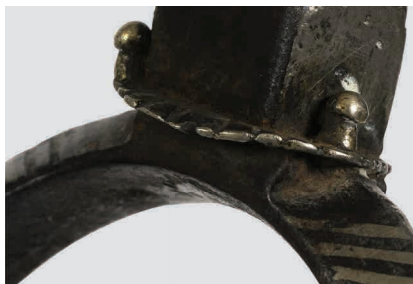
Hierro forjado y atauja

23 X 8 cm / rodaja 11 cm

MHN 3-38873

PAR DE ESPUELAS "COGOTE DE GALLO"

Una de las características singulares de este tipo de espuelas es la curvatura descendente que se produce en el pihuelo, ya que se arquea desde la base del mismo hasta la unión con la rodaja. Estas espuelas también son conocidas con el nombre de "cogote de gallo" caracterizadas por el rodete ubicado en la base del vástago. En este caso, se trata de una lámina de plata de bordes ondulados que se encuentra entre el arco de la espuela y el pihuelo. Antiguamente tenía un uso práctico, pero con el tiempo fue remplazado como un objeto solo de uso ornamental junto al rodete, también se distinguen dos clavillos del castillejo decorativos. Antiguamente estos elementos eran los que sustentaban el alzaprima, especie de cadena que impedía que la espuela se desplazara del talón.





ESPUELA DE PLATA BURILADA

Considerada dentro de las denominadas “cogote de gallo” a raíz de su forma, esta espuela se caracteriza por su gran volumen, ya que posee un pihuelo diseñado para contener una rodaja o rueda de mayor tamaño. Conserva un rodete de plata con bordes ondulados que se sujeta con cuatro clavillos del castillejo al arco. Su diseño contempla ornamentos calados en formas de copihue. El arco se encuentra burilado con motivos fitomorfos, destacando abundante follaje a modo de cintas de hojas y flores, elementos o formas que simbólicamente se relacionan a la fugacidad, la belleza y la primavera. En la base del pihuelo se distinguen dos copihues delicadamente burilados y, los extremos de arco ataviados con remaches.



ESPUELA DE PLATA BURILADA

Anónimo

Siglo XIX

Hierro forjado y enchape

en plata calado

25 X 8,2 cm / rodaja 12 cm

MHN 3-38907



ESPUELA DE HIERRO Y COBRE

Anónimo

Siglo XVIII-XIX

Hierro forjado y cobre

24 X 9 cm / rodaja 8 cm

MHN 3-38909

ESPUELA DE HIERRO Y COBRE

La particularidad de esta espuela es su materialidad, considerando esto y su elaboración podríamos deducir que era una espuela bastante común y de uso popular, se trata de un objeto bastante más sencillo en cuanto a ornamentación, no obstante de una riqueza técnica en el trabajo de sus líneas estilizadas. Está elaborada en hierro forjado y cuenta con un rodete de cobre, material de bajo costo durante el siglo XIX en comparación a la plata. Posee bordes ondulados a modo de ornamento, tiene un pihuelo bastante macizo en comparación a sus pares contemporáneos, es de base abultada y cuerpo recto con terminaciones en forma de media luna, se encuentra elaborado con calados a ambos lados.





ESPUELA DE HIERRO

Es un tipo de espuela bastante estilizada, destacando las formas curvas y elementos en relieve que le otorgan un decorado armonioso y austero. Está elaborada en hierro vaciado y forjado, una cualidad destacable es que cuenta con 16 púas, muchas veces la cantidad de púas puede servir como referente para hacer una línea cronológica, mientras menor es la cantidad de púas mayor sería su antigüedad. Posee un incipiente rodete de hierro que tiene bordes ondulados, el pihuelo es semi curvo y cuenta con calado en forma de media luna además de dos orificios circulares. El arco es sencillo, sin embargo los extremos del asta, sobre las aberturas para las correas del empeine y bajo empeine, presentan decoración en forma de huevo.



ESPUELA DE HIERRO

Anónimo

Siglo XVIII

Hierro forjado

20 X 8 cm / rodaja 7 cm

MHN 3-38917



ESPUELA DE BRONCE

Anónimo

Siglo XX

Bronce forjado y hierro

19 X 7,5 cm / rodaja 7,5 cm

MHN 3-38920

ESPUELA DE BRONCE

Es muy poco frecuente encontrar espuelas de bronce elaboradas en Chile, esta tiene la particularidad de contar con un cuerpo de bronce macizo y una rodaja de doce púas de hierro forjado. Es una espuela tipo “cogote de gallo”. Esta cuenta con calados hábilmente elaborados a modo de decoración que corresponden a diseños de media luna y orificios. El arco es liso y en sus extremos se adosan tres remaches en dos hileras, la base del vástago o pihuelo cuenta con un rodete que se adhiere al cuerpo del arco por medio de cuatro clavillos del castillejo.





PAR DE ESPUELAS

Este tipo de espuelas tiene la singularidad de ser elaborada en cuatro tipos de metales diferentes, confeccionados en hierro vaciado y forjado, cuenta con decoraciones en calado además de enchapes en plata, destacan los detalles en bronce y remaches en cobre.

El arco de hierro se encuentra decorado en sus extremos con dos franjas verticales en bronce y una tercera de menor tamaño en plata, remata todo con ocho vistosos remaches en cobre. El rodete, elemento decorativo es de bronce con ondulaciones, fijado con cuatro clavillos del castillejo de plata, los clavillos del castillejo son un elemento heredado, este tipo de elementos eran utilizados para retener el alzapríma, una cadena utilizada para impedir que la espuela se deslizara de su posición horizontal.



PAR DE ESPUELAS

Anónimo

Siglo XIX

Hierro plata, bronce y cobre

24 X 9 cm / rodaja 9,5 cm

MHN 3-38924



ESPUELA CON RODETE

Anónimo

Siglo XVII-XVIII

Hierro forjado y bronce vaciado

25,5 X 8,5 cm / rodaja 8,5 cm

MHN 3-38925

ESPUELA CON RODETE

Muy comunes durante el siglo XVIII poseían un tamaño que las hacía destacar, se encuentra elaborada en hierro vaciado y forjado y cuenta con una rodaja de 25 púas, el rodete es de bronce vaciado. El pihuelo es recto con decoración calada en patrones o esquemas de media luna, la rodaja de hierro se sustenta con un eje también de hierro que en sus extremos se apoya en dos golillas de cobre.





ESPUELA NAZARENA

Una de las principales características de este tipo de espuelas es la cantidad de rayos, considerablemente menor que las actuales espuelas chilenas, este objeto de hierro construido con la técnica del vaciado posee influencia española, está constituido por un arco de hierro muy robusto. La cara interna del arco es lisa y su exterior está ataviado con ranuras verticales a modo de ornamento, tiene un rodete de borde ondulado de 8 centímetros similar a un rosetón, en el cual se distinguen formas vegetales. La rodaja de nueve centímetros destaca por sus ocho púas, dato no menor recordando que una de las formas de saber la cronología de las espuelas chilenas es contar su cantidad de puntas.



ESPUELA NAZARENA

Anónimo

Siglo XVII-XVIII

Hierro vaciado y forjado

24 X 8 cm / rodaja 9 cm

MHN 3-38928



ESPUELA DE PLATA CON ALZAPRIMA

Anónimo

Siglo. XIX

Plata vaciada y repujada

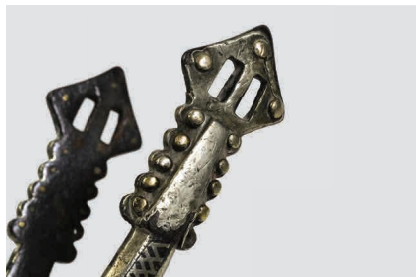
22 X 8 cm / rodaja 7 cm

MHN 3-39050

ESPUELA DE PLATA CON ALZAPRIMA

Es un tipo de espuela muy característica en el extremo sur del continente americano, especialmente en Argentina. Conserva influencias trasandinas e indígenas. Posee un vástago en forma de horquilla llamado pihuelo, en el que se distinguen decorados similares a la forma de una voluta de un capitel Jónico muy característico del arte barroco, se corona con dos cilindros por donde pasa el eje de la rodaja. En sus extremos se observan dos volutas sobre un canal burilado. Una de las características principales de este objeto es que aun mantiene el alzaprima que es una cadena que sale de la cara interna del rodete y que tiene la finalidad de impedir que la espuela se deslice del talón, con el tiempo esta función fue desapareciendo de la espuela chilena.





PAR DE ESPUELAS DE PLATA

Muy popular y difundida fue la técnica del enchape, esta técnica consistía en recubrir un metal como el hierro con otro de mayor nobleza. En este par de espuelas podemos distinguir las técnicas del fundido y el forjado del hierro, su recubrimiento está compuesto por un enchape de plata, cuenta con un pihuelo curvo de mayor tamaño diseñado para contener una rodaja de 13,5 centímetros, el pihuelo es la pieza en forma de V que une el cuerpo del estribo a la rodaja, a través de un eje, esta pieza posee calados en forma de "C", su base está burilada con formas vegetales, en tanto el asta o cuerpo del estribo finaliza con un rombo que posee dos calados para permitir el paso de la correa que sujeta la espuela al pie. Ambos extremos del asta terminan con tachones en forma de ornamentos.



PAR DE ESPUELAS DE PLATA

Anónimo

Siglo XX

Hierro forjado y enchape en plata

25,5 X 10 cm / rodaja 13,5 cm

MHN 3-382894



ESTRIBO FEMENINO

Anónimo

Siglo XVIII

Bronce

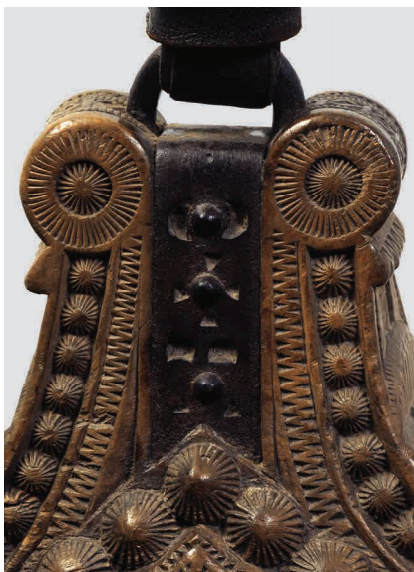
21,5 X 9 cm

MHN 3-29817

ESTRIBO FEMENINO

Este, es un estribo de uso femenino en bronce fundido, forjado, grabado y burilado. En el empeine se presentan detalles como la representación de una flor calada en relieve, simbólicamente la flor es la representación de la perfección. También se observan en la planta del objeto elementos en formas de vegetales, realizados en la técnica de huecos de grabado. Los estribos femeninos, por lo general son uno sólo. Este tipo de estribos se caracteriza por tener una base plana en la que se introduce la punta del pie, sin talón el pie descansa sobre la base. Posee un brazo lateral de bronce con forma de arco que cruza los costados, a través de un eje ubicado en el centro del estribo otorga movilidad en forma vertical al pie.





ESTRIBO RUGENDAS

El estribo Rugendas toma su nombre del artista Alemán Johann Moritz Rugendas, más conocido como Mauricio Rugendas quién popularizó este tipo de estribos en sus obras durante su visita a Chile en la primera mitad del siglo XIX. Este objeto está compuesto por madera tallada y hierro forjado, cuenta con ornamentos en forma de botones y rosetones delicadamente labrados, acompañado de líneas rectas y quebradas, el anillo para colgar la acción es de hierro forjado y se encuentra adherido al cuerpo del objeto por medio de una lámina de éste mismo material que incluye calados con forma de letra "C". La acción es de cuero curtido. Popularizados durante el siglo XVIII, destacan por su gran tamaño y forma de medialuna.



ESTRIBO RUGENDAS

Anónimo, Chile

Siglo XIX

Madera tallada y hierro forjado, cuero

21 X 27 cm

MHN 3-38495

ESTRIBO DE PLATA

Anónimo, sur de América

Siglo XVIII

*Plata laminada,
calada y repujada*

13,5 x 8,5 cm

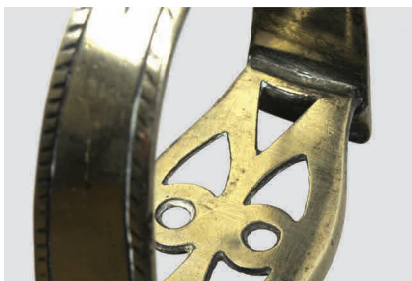
MHN 3-38949



ESTRIBO DE PLATA

De conformación bastante estilizada este estribo de plata se caracteriza por poseer una forma semicircular en la que se distinguen dos pies o apéndices laterales en forma de ornamento, de influencia española, es de base plana y calada en los brazos, termina en un anillo para la acción ovalado y de plata, esta pieza consiste en una correa de cuero que sostiene al estribo y se engancha a la montura.

Este tipo de estribos no fue muy común en Chile, aun cuando durante el siglo XVIII la minería Chilena, específicamente la producción de plata, tuvo un gran auge y aumento, sin embargo este mineral seguía siendo muy costoso. Durante los siglos XVII y XVIII, los estribos más comunes en Chile eran contruidos con materiales como el hierro y la madera.





ESTRIBOS DE MADERA TALLADA

Estos estribos son muy comunes en la zona central de Chile se caracterizan por poseer una punta levantada, esta diseñado para que se pueda introducir el pie casi completamente y está compuesto por una llanta de hierro forjado con detalles en ataujía en plata, tiene tallados con forma de botones en relieve dispuestos en hilera en todo el cuerpo del estribo, menos en la trompa que posee una composición a base de volutas y motivos vegetales. La llanta tiene una barra para colgar la ación. Las maderas más comunes para la fabricación del estribo chileno son el peumo y el hualo.



ESTRIBO DE MADERA TALLADA

Anónimo, Chile

Siglo XVIII

Madera repujada y hierro

22 x 17 cm

MHN 3-38955



ESTRIBOS SUR DE AMÉRICA

Anónimo, Chile

Siglo XVIII

Plata vaciada y repujada

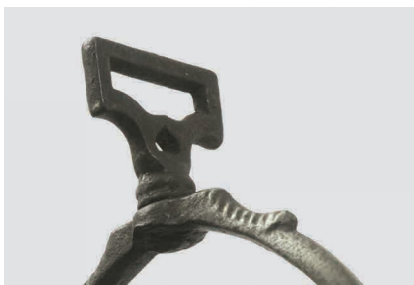
17,5 x 13 cm

MHN 3-39057

ESTRIBOS SUR DE AMÉRICA

Objeto con forma de campana repujada y vaciada en plata, también recibe el nombre de Istipu, reproducción del estribo de campana utilizado por los españoles durante la conquista, además de cumplir la función de apoyo para el pie del jinete fue utilizado como vaso para beber durante los viajes. Este estribo se compone por un depósito invertido de base ovalada con bordes ondulados, en cada lado aparecen dos pares de lóbulos, dos franjas en forma de cordón buriladas. El anillo para la acción tiene la forma de un águila bicéfala estilizada. Durante el siglo XVIII, muchos estribos usados por los españoles durante tiempos pasados, fueron tomados por los indígenas y reproducidos manteniendo su estética.





ESTRIBO DE CAMPANA

Se le denomina de campana por su similitud con la forma de una campana, ya que cuenta con un espacio cóncavo en la base. Está conformado por dos brazos semicirculares que salen de la base y confluyen con el anillo para la acción de forma rectangular, que se encuentra ubicado de forma perpendicular a la base del estribo, este anillo se encarga de sustentar a la correa o acción que baja desde la montura. Tanto la base de apoyo para el pie llamado hondón como la parte inferior del estribo, se caracterizan por ornamentaciones en base a calados representando volutas o formas de espiral y esferas.



ESTRIBO DE CAMPANA

Anónimo

Siglo XVIII

Hierro fundido

17,5 X 12,5 cm

MHN 3-29818



ESTRIBO PANTUFLA

Anónimo

Siglo XVIII

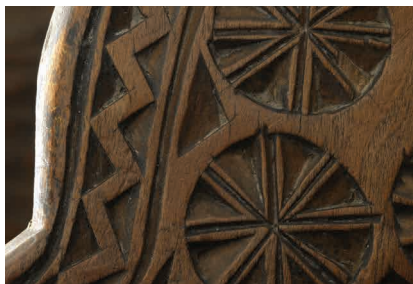
Madera tallada

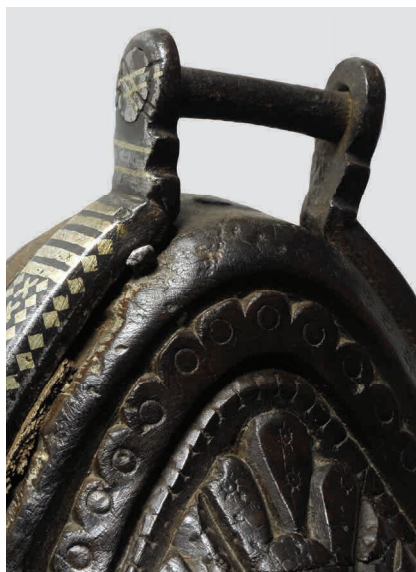
26 X 16 cm

MHN 3-38956

ESTRIBO PANTUFLA

Este tipo de estribos se denomina de pantufla por su semejanza con ese calzado, permite apoyar el pie de forma completa. Este estribo está constituido por madera tallada, posee una llanta de hierro y anillo para la acción de hierro forjado. Bordeando la llanta de forma vertical hay una hilera de patrones denticulados o forma de dientes, la composición va acompañada por una decoración en la que se distinguen motivos vegetales ubicados en la punta del estribo, también se observan estrellas de ocho puntas, la estrella está ligada a la idea de la noche, que como símbolo del espíritu representa la lucha contra la oscuridad. En tanto, en la parte lateral posterior del estribo se distinguen rosetones helicoidales presentes en ambos costados, asimismo se observan patrones en zigzag.





ESTRIBO DE HUEVO

Este tipo de estribos se denomina de huevo por su forma similar al huevo es llamado también de punta levantada, sirve para situar la punta del pie por lo que se cierra por el frente del arco en forma de una trompa afinada, posee una planta curva similar a la trompa de un chanco, en su parte posterior fue labrada una hendidura en forma de triángulo por la que se introduce el pie. Para Tomás Lago, este tipo de estribos se relacionan intrínsecamente con las decoraciones traídas por los jesuitas. En cuanto a la decoración, es destacable la forma en como se enfatizan los detalles, elementos tallados como representaciones de cordones, volutas y patrones dentados, destaca el despliegue de técnicas en metal como por ejemplo el damasquinado.

ESTRIBO DE HUEVO

Anónimo, Chile

Siglo XX

Madera tallada

19 X 15 cm

MHN 3-38958



ESTRIBOS DE BAÚL

Anónimo, Chile

1883

Madera tallada

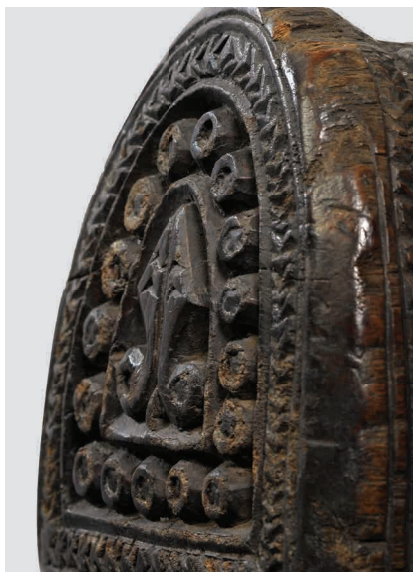
25 x 17 cm

MHN 3-38981



ESTRIBOS DE BAÚL

Muy populares en el valle de Chile central reciben el nombre estribo de baúl por la semejanza entre la forma de un baúl y la de este tipo de estribos. Es un objeto de madera tallada que asemeja la forma de un zapato, su diseño permite la introducción casi completa del pie. Posee una llanta de acero fundido con atauja en plata, decorado en achurado en su cara externa, cuenta con una correa o ación de cuero curtido, en la parte superior de esta se encuentra una hebilla de metal. Este tipo de estribos comenzó a aparecer a partir de mediados del siglo XIX, y es uno de los modelos más utilizados en el campo chileno.





ESTRIBO DE CAPACHO

Su nombre se debe presumiblemente a la semejanza que existe entre la forma del este estribo y la del capacho, que es un cesto de cuero o mimbre que se utiliza para trasladar objetos. Se trata de un estribo muy sencillo en su diseño, este consiste en una pieza cóncava de base plana, ahuecada por una de sus caras en forma de caja por donde se introduce el pie. Este tipo de estribos se caracteriza por poseer la forma de una pesuña, en la parte superior se ubica una abertura rectangular que sirve como sustento a la correa de la acción, este objeto se encuentra prolijamente ornamentado con tallados que representan volutas, patrones en serpenteo, cordones y motivos vegetales.



ESTRIBO CAPACHO

Anónimo

Siglo XIX

Madera tallada

18,5 X 14,5 cm

MHN 3-38998



ESTRIBOS TIPO JESUITA

Anónimo, Chile

Siglo XIX

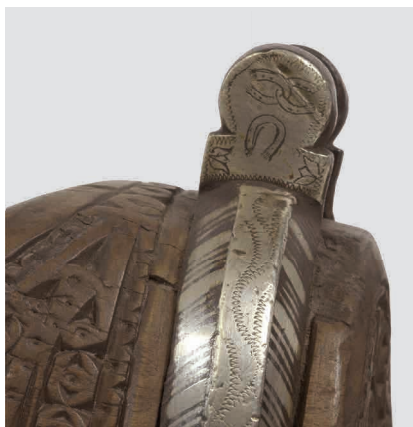
Madera tallada

25 x 17 cm

MHN 3-39001

ESTRIBOS TIPO JESUITA

El estribo Jesuita es un objeto que tiene como particularidad poseer una punta levantada, muchas veces enroscada. Su nombre deriva de la forma de los primeros estribos contruidos por artesanos alemanes traídos por los jesuitas. Compuesto por un par de estribos de base curva, su ornamentación posee motivos vegetales. Por las caras del estribo bajan de forma vertical un par de trenzas, botones bordeados por rosetones y volutas. La llanta es de hierro fundido, su cara externa esta enchapada en plata. Ornamentado con formas simétricas o proporcionadas en plata, en la llanta también encontramos ornamentos burilados en forma de zigzag, en su parte superior se encuentra a modo de decoración tres herraduras dos calzadas y una abajo.





ESTRIBO DE MEDIA LUNA

El estribo Rugendas o de media luna se caracteriza por su forma y su gran tamaño, cuenta con una base semicircular y una abertura de forma trapezoidal donde se introduce el pie. Es un objeto de madera tallada, que cuenta con ornamentados en forma de botones muy característicos, distribuidos en la parte inferior conformando una composición armónica en el centro del estribo. A ambos costados aparecen rosetones que son adornos de forma circular y que sugieren la figura de una flor.

ESTRIBO DE MEDIA LUNA

Anónimo

Siglo. XIX

Madera tallada y hierro forjado

24 X 20 cm

MHN 3-39007



ESTRIBO RÚSTICO

Anónimo

Siglo XIX

Madera tallada

20 X 13 cm

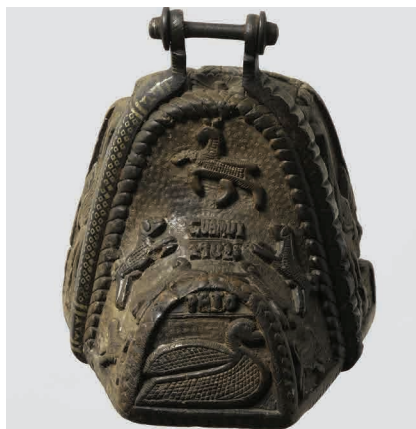
MHN 3-39032



ESTRIBO RÚSTICO

Este tipo de estribo no muy común tiene la peculiaridad de ser tallado en una sola pieza, es un objeto de apariencia muy sencilla a pesar de esto destaca por un elaborado tallado en forma de cordones que se ubican en los costados y que bajan desde el anillo para la acción hasta la base, estos tallados toman formas de elementos vegetales, destacando el follaje. Es un estribo clásico de punta recortada y pequeña en el que calza la punta del pie, tiene un frente triangular que se prolonga hacia arriba terminando en una pieza con un orificio rectangular por donde pasa la correa para la acción, la base esta curvada haciendo un pequeño arco en la parte posterior.





ESTRIBO DE BAÚL ZOOMORFO



El estribo de baúl es uno de los más característicos de los estribos chilenos, se identifica por tener la forma de un zapato. Este estribo tiene características muy singulares ya que no es común observar elementos zoomorfos (forma de animales) en un estribo chileno. Simbólicamente, la utilización de animales en una obra se relaciona con el totemismo, la utilización de animales domesticados como aves y perros grabados en parte importantes de este estribo, se relacionarían con una categorización u orden jerárquica, tanto aves domésticas como el perro son animales de suma importancia en la vida rural. En tanto el huemul es la representación de la naturaleza en estado salvaje.

ESTRIBO DE BAÚL ZOOMORFO

Anónimo

Ca. 1907

Madera tallada

20,5 X 14 cm

MHN 3-39060



CITAS

¹ Gómez de Vidaurre, 1889, p. 288

² et.,Al

³ Cirlot, 1997, p. 203

⁴ Gay, 1973, p. 166

⁵ Urzúa, 2009, p. 120

⁶ Gay, 1973, p. 394

⁷ Graham, 2005, p. 21

⁸ Assunção, 1992, p. 58

⁹ Valdivia, 1992, p. 32

¹⁰ Góngora Marmolejo, p.1990

¹¹ Mariño de Lobera, Pedro, 1970, P.288

¹² Gay, 1973, p. 393- 394

¹³ Graham, 2005, p. 21

¹⁴ Gómez de Vidaurre, 1889, p. 304

¹⁵ Graham, 2005, p. 21-22

¹⁶ Lago,1953, p.181-182

BIBLIOGRAFÍA

Graham María. Diario de mi residencia en Chile.

Grupo editorial Norma, Santiago, 2005.

Valdivia Pedro, Cartas de la relación de la conquista en Chile. Editorial Universitaria, Santiago, 1992.

Gay, Claudio. Agricultura Chilena. Icir Instituto de capacitación e investigación en reforma agraria, Santiago, 1973.

Urzúa Claudia. Chile en los ojos de Darwin. Ediciones B Chile S.A, Santiago, 2009.

Vidaurre Gómez, Felipe. Historia Geográfica, Natural y civil del Reino de Chile. Imprenta Ercilla, Santiago, 1889.

Museo de arte Hispano-americano Isaac Fernández Blanco. Tesoros de américa. Tres siglos de platería Iberoamericana, Buenos Aires, 1983.

El caballo en el arte. Instituto cultural de las condes, Santiago, 1981.

Vera del Solar, Bernardita (producción). Alma Huasa. Editado por Deloitte, Santiago, 2007.

Gómez de Vidaurre, Felipe. Historia Geográfica,

Natural y civil del Reino de Chile. Introducción biográfica y notas de J.T Medina, tomo II. En : Colección de Historiadores de Chile y de documentos relativos a la Historia Nacional, Tomo XV, Imprenta Ercilla, Santiago, 1889.

Roa, Vanya. Joyas del apero huaso, Editorial Universitaria, Santiago, 1986.

Marmolejo, de Góngora, Alonso. Historia de todas las cosas que han acaecido en el reino de Chile y de los que lo han gobernado: (1536-1575) / Alonso de Góngora Marmolejo; precedida de dos estudios preliminares por Alamiro de Avila y Lucía Invernizzi Santa Cruz. Santiago: Eds. de la Univ. de Chile, 1990.

Lago, Tomás, El Huaso. Ediciones de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, Santiago, 1953.

AssunCao, Fernando. Pilchas criollas. Emecé, Buenos Aires, 1992.

Roa Heresmann Vanya, Olmos Pedro. Actual apero ecuestre de la provincia de linares, edición fenix. 1973.

Cirlot Eduardo, Diccionario de símbolos. Edición Siruela S.A, Madrid, 1997.

STIRRUPS AND SPURS IN CHILE

Abstract

One of the objectives in producing this publication about stirrups and spurs is to highlight and promote a valuable part of the material culture heritage that forms the collection of Craft and Folk Art at the Museo Histórico Nacional. Among this assembly of objects representative of Chilean popular culture is the sub-collection of stirrups and spurs, whose closely linked evolutions share certain influences and developments.

The first stirrups and spurs used in Chile were brought by Pedro de

Valdivia and his expedition in the 16th century. Stirrups were accouterment of fundamentally military use that took varied styles, but that were made principally of iron. A determining factor in stirrups' development is the arrival of the Jesuit Order to the territory during the 18th century. Brought to the country by Father Carlos Haymhausen, master artisans incorporated new constructive techniques into existing technologies, leading to the formation of a distinctly Chilean stirrup.

The Chilean spur on the other hand, is the fruit of diverse influences including Iberian, Arab, Jesuit, and native cultures. During the Conquest, a type of Moorish-influenced spur incorporating ataujía or Damascening metalwork arrived in the hands of Iberian soldiers. As with stirrups, the Jesuit Missions also influenced the evolution of spurs, contributing gestures of the German Baroque and enriching Chilean artistry. These techniques were also evident during the Republican

Period in beautiful, synthesized forms produced by anonymous hands, a legacy of artisan work.

With the goal of spreading and promoting this legacy, thirty objects representative of the stirrups and spurs collection are showcased here. These illustrate the diversity of techniques employed in their construction, each corresponding with distinct moments in the history of this trade in our country.



Colecciones del Museo Histórico Nacional